



*AYUDA PARA LA REUNIÓN DE GRUPOS JUVENILES
QUE QUIERAN PROFUNDIZAR EN LOS SEMINARIOS DE VIDA EN EL
ESPÍRITU*

P. WILSON SOSSA, CJM

PASTORAL JUVENIL DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA

**ECUADOR
SEPTIEMBRE DE 2.005**

INTRODUCCIÓN

El hombre siempre ha querido comunicarse y la Biblia, que es una comunicación a través de palabras escritas, expresa mejor que cualquier otro escrito **un sentido**; en este caso, de personas que vivieron experiencias de extraordinario valor humano y religioso, por esto, está caracterizada por una particular densidad expresiva.

Este “sentido”, es de salvación porque Jesús nos quiere revelar a través de su **pedagogía: la palabra de Dios** que nos dejó, a través de los evangelios y que se siguen actualizando por medio del Espíritu santo en nuestras vidas.

El caminar de un cristiano debe tener como orientación la presencia del Espíritu santo que ilumine toda su vida, por eso el método propuesto para profundizar es el de la lectura divina y orante con la palabra de Dios, para así leer y trabajar de manera concreta en talleres prácticos, con preguntas que nos enseñarán, nos cuestionarán, no sólo en relación con nuestra vida cristiana personal, sino en relación con nuestros actos y actitudes cristianas en la pastoral juvenil de la RCC.

P. Wilson Javier Sossa, cjm
Ecuador, 2.005

El perfil del joven carismático que todos deseamos

✍ Leer Rm 8, 1-17: La vida del cristiano según el Espíritu Santo

Una reflexión alumbrada entre nosotros ilumina y completa las claves espirituales requeridas para renovar nuestras comunidades. Nos invita a remodelarlas y renovarlas:

- Explorando los signos de la presencia del Espíritu en el mundo.
- Sabedores de las dificultades y posibilidades.
- Con realismo y esperanza.
- Buscando luz y fuerza en la oración.
- Sin añoranzas del pasado.
- Conscientes de nuestras inercias.
- Apoyándonos en lo positivo que poseemos.
- Superando el individualismo.
- Evitando el pesimismo.
- Por el camino de las pequeñas experiencias.
- Compartiendo búsquedas mediante la reflexión pastoral.
- Anticipándonos a las situaciones y necesidades previsibles.
- Realizando una prospección pastoral del futuro.
- Sin dejar para mañana lo que se puede hacer hoy.
- En la esperanza activa del Reino, desde las pequeñas realidades como el grano de mostaza y desde la cercanía y solidaridad con los últimos.

Perfil del joven carismático que Jesucristo desea para su Iglesia en el siglo XXI

1. Ante todo, que sea un ser humano auténtico y honesto a carta cabal.
2. Luego, que sea un creyente en Jesucristo resucitado y presente en su Iglesia, que sea sincero, honesto, alegre y predicador de Jesucristo más con el ejemplo que con la palabra.
3. Que si decide casarse, piense en construir, de mutuo acuerdo con su cónyuge, un amor maduro, fiel e indisoluble, para bien propio, de sus hijos y de la comunidad eclesial y civil, y observe una regulación de la natalidad de acuerdo con su cónyuge, siguiendo las indicaciones de la Iglesia, del médico y de su conciencia.
4. Que ejerza su oficio con honestidad total, como un servicio a Dios y a la patria. Si es profesional, que procure ponerse al día en los conocimientos científicos y en las exigencias de una ética profesional sensata y adaptada a la hora actual, y que cumpla con sus deberes de ciudadano.

5. Que aprenda a conjugar su sana libertad y autonomía con leal sumisión a las orientaciones de la Iglesia.
6. Que se muestre comprometido con los intereses de su país y de la Iglesia, colabore con las obras sociales y parroquiales. Si es político o empleado público, que respete al máximo el dinero del fisco que pasa por sus manos como dinero de Dios y de los contribuyentes para obras públicas.
7. Que ame a todos, en especial a los más cercanos, a los pobres, enfermos y pecadores. Que jamás odie al enemigo ni hable mal de nadie.
8. Que colabore efectivamente con la paz nacional haciendo primero la paz en su corazón y en su hogar con obras de justicia.
9. Que ponga el comienzo y el fin de su vida en manos de Dios.
10. Que ame a la Virgen María, como modelo de fe, y la honre como madre del hijo de Dios y madre propia, sin necesidad de creer en novenas, apariciones y excesos devocionales que perjudican a María y a la Iglesia.

El joven carismático debe cultivar su vida Interior

La vida interior es un aspecto fundamental y esencial de la vida cristiana y apostólica.

Robustecer el alma, nutriéndola cada día con alimento sano, con la clara conciencia de nuestra vocación cristiana y de nuestra misión.

La frivolidad ha sido siempre la corruptora de las almas.

La fuente de la verdadera felicidad se encuentra en el interior de cada ser humano, donde Dios se hace paz, alegría, gozo, serenidad para quienes viven en amistad con El, y no en las cosas exteriores.

Debemos tener mucha vida interior, mucha vida de unión con Dios, mucha capacidad de interiorización personal, mucho crecimiento en profundidad, porque ahí es donde realmente se es feliz.

Razones para la vida interior

En el trato con las personas, en la actividad apostólica se corre el riesgo de olvidar que sólo Cristo da a las personas el crecimiento interior y que nosotros somos simples jardineros de las almas.

Debemos colaborar a vencer el pecado en las almas y encaminarlas hacia el Reino de Cristo.

Vivimos en un mundo donde los valores materiales van imponiéndose a los espirituales.

Qué no es la vida interior

La pretensión fatua de quererse pasar la vida entera en la Iglesia o pensando en Dios. Encerrarnos en nosotros mismos sin admitir una relación con los demás y hacia sus necesidades.

Una vida artificial de contemplación de las cosas espirituales

Qué es la vida interior

Es muy natural y sencilla, porque es simplemente la unión real, natural, personal y constante con Dios, fundada en la vida de gracia.

Es la identificación del corazón y voluntad con la voluntad santísima de Dios, "hasta tener los mismos sentimientos de Cristo".

Es la actitud de amor filial y confiado que obliga a mantener con Dios una postura de un hijo amante de su Padre.

Consecuencias de la vida interior

La vida interior permite al ser humano, como fruto de su unión con Dios y de su identificación con su voluntad, vivir en permanente contacto con El a través de todas las cosas y de todos los acontecimientos de la vida.

Medios para formar el hábito de la vida interior

- ☉ Amar la vida de oración. Que nuestra oración esté amasada de fe, humildad, agradecimiento, adoración, confianza, silencio y perseverancia.
- ☉ Vida sacramental, especialmente la Eucaristía.
- ☉ Vida de Sagrario.
- ☉ Docilidad y apertura a las inspiraciones del Espíritu Santo.
- ☉ Vida teologal.
- ☉ Espíritu de silencio y reflexión.
- ☉ Lectura espiritual.
- ☉ La guarda de los sentidos internos y externos.
- ☉ Contemplar la magnífica figura e imitar el ejemplo de nuestra Madre, la Santísima Virgen.

LA VIVENCIA DEL AMOR EN LAS PRIMERAS COMUNIDADES¹.

El sentimiento del amor se puede convertir en caridad concreta y en justicia ante las situaciones que vivimos los seres humanos. Aquellos primeros cristianos tampoco pudieron escapar a situaciones específicas de conflictos internos y de los problemas que les acarreó el hecho de vivir en un mundo judío o pagano que les era hostil.

Por un lado sabían que Jesús había desbordado las fronteras de su pueblo creando un nuevo pueblo, no adscrito a raza ni entorno geográfico alguno, sino un nuevo pueblo sencillamente humano. **La novedad del Maestro consistió en una nueva forma de entender la figura del prójimo y amarlo.** Descubrir que existe el otro, sabiendo que es distinto de nosotros y deseando para él lo mismo que deseamos para nosotros. La novedad estaba en afirmar que no se puede aislar la propia vida de la vida de los otros, sino que se vive en una comunidad y, para el bien de esa comunidad, el creyente debe ajustar su praxis. Se vive en un mundo que necesita del Reino, y, por tanto, hay que sembrar de forma activa bendiciones, donde sólo hasta entonces reinaba la maldición y la muerte. Y esa siembra puede incluso exigir la sangre derramada, como la de Jesús,. Por eso el polo de referencia será la forma de amar del Maestro: **“dar la vida por los demás” (Jn 15,14).**

Holmberg, en su obra *Historia social del cristianismo primitivo*, ha llamado el nuevo consenso que puede resumirse de este modo: hay que descartar la idea romántica de un cristianismo primitivo parecido al concepto de proletariado de la primera mitad de nuestro siglo XX. Es más que posible que el cristianismo del primer siglo estuviese difundido en diversos estratos sociales. En ningún momento y en ningún lugar fue la iglesia cristiana de esta época un movimiento localizado primariamente en el estrato más bajo de la sociedad, puesto que, ya desde los comienzos, atrajo a personas de los diferentes estratos sociales que se daban en aquella cultura mediterránea del siglo I.

La primitiva comunidad cristiana de Jerusalén parece haber estado integrada por, al menos, dos grupos diferentes, el de los galileos marginados y sin trabajo, desgajados de sus familias y de su contexto social, sin medios económicos fijos, y los judíos helenistas ricos y cultos que se habían establecido en Jerusalén. También en las comunidades paulinas se daban diversos estratos, relacionándose, -aunque no

¹ Manuel Antonio Menchón Domínguez, Lcdo. en Teología Bíblica extractado del artículo: “LA CARIDAD EN LAS PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANAS”

siempre, como en la comunidad de Corinto-, unos con otros por el mutuo apoyo y la colaboración.

Haga una carta a todos los hombres, expresando el amor de Dios:

Carta de Jesús para tí

Amame como eres, ¡ahora mismo!

Recuerda, Yo soy tu Dios... tu Señor... tu Creador... tu Salvador... tu Maestro... tu Hermano...tu Amigo... si cres en mí, vivo siempre contigo y te amo... ámame tal como tu eres ahora mismo... lo demás déjame a mí.

Conozco tu miseria, las aflicciones y tribulaciones de tu alma, la debilidad y enfermedad de tu cuerpo, lo mismo que tus pecados... y a pesar de todo Yo te digo: "Dame tu corazón, ámame tal como eres ahora"... si esperas a ser un ángel para amarme, no me amarás jamás. Aunque seas débil en la práctica del deber y de la virtud, y caigas nuevamente en los mismos pecados que no quisieras cometer, ¡ámame!, no te permito que no me ames y que no confíes en todo en mí... más bien es la razón de que confíes en todo momento en mí... Amame tal como eres ahora mismo... y confía en mí

En todo instante, en cualquier situación en que te encuentres, en el fervor o en la tibieza, en la fidelidad o en la infidelidad, ámame como tu eres, confía en mí... Quiero el amor de tu corazón tal como estás, si esperas a ser perfecto, no me amarás jamás...

¡Qué!, ¿No podría Yo, acaso, hacer de cada grano de arena un serafín radiante de pureza, de nobleza y de amor?... ¿No soy Yo el Omnipotente, y no puedo preferir tu corazón al de aquellos posibles serafines perfectos?

Hijo mío, deja que te ame, quiero tu corazón, tal como es ahora mismo. Ciertamente quiero con el tiempo transformarte, pero, por ahora, te quiero como eres y deseo que tu hagas lo mismo. Quiero ver surgir del fondo de tu miseria el amor. Amo en ti hasta tu debilidad, amo tu amor pobre y miserable. Anhele ardientemente que salga de lo más profundo de tu corazón un grito continuo: "Jesús, te amo"... ¡Jesús, confío en tí!

Quiero únicamente el canto de amor de tu corazón, no necesito tu ciencia o tu talento. Una sola cosa me importa, el verte vivir amando.

No son tus virtudes las que quiero, si te las diese, eres tan débil, que alimentarías tu amor propio. Te podría haber destinado a cosas grandes, pero no serías siervo inútil, te amo aunque te creas poca cosa, porque te he hecho para el amor... para mí eres algo muy grande, aunque te veas tan humilde como Mi Madre.

Yo estoy siempre a la puerta de tu corazón, como un mendigo suplicante... ¡Yo, Rey de Reyes!... te busco y te espero, apúrate y ábreme. No alegues tu miseria... si conocieses perfectamente tu indigencia, morirías de dolor. Lo que más me heriría el corazón, sería verte dudar de mí y faltar a la fe, no confiar en mí.

Quiero que pienses y confíes en mí cada hora del día y de la noche, quiero que tu hagas, aun la acción más insignificante por mi amor.

Cuento contigo para que ames y así darme gloria. No te preocupes de no tener virtudes o muchos talentos, te daré los míos. Cuando tengas que sufrir, te daré mi fortaleza. Dame tu amor, y te enseñaré a amar más allá de lo nunca has soñado, ¡te daré mi amor!... pero, recuerda, ámame tal como eres ahora mismo.

Te he dado a Mi Madre, deja todo en su Corazón Purísimo, pase lo que pase. No esperes a ser Santo para abandonarte al Amor... anda... ámame como eres...

Yo estoy locamente enamorado de tí... te espero cada día hecho pan en la Eucaristía... déjate querer... ven a recibirme todos los días... y recuerda... ámame y confía en Mí, ahora mismo, tal como eres.

CANCIONERO

Martin Valverde/Nadie te ama como yo

Cuanto he esperado este momento
Cuanto he esperado, que estuvieras así
Cuanto he esperado, que me hablaras
Cuanto he esperado, que vinieras a mí

Yo se bien lo que has sufrido
Yo se bien porque has llorado
Yo se bien lo que has vivido
Pues de tu lado no me ido.

Pues nadie te ama, como yo
Pues nadie te ama, como yo
Mira la cruz, esa es mi más grande prueba,
Nadie te ama como yo

Nadie te ama, como yo
Pues nadie te ama, como yo
Mira la cruz, fue por ti fue por que te amo
Nadie te ama, como yo...

Yo se bien lo que me dices
Aunque a veces no me hables
Yo se bien lo que en ti sientes
Aunque nunca lo compartas

Yo a tu lado he caminado,
Junto a ti yo siempre he ido
Aun a veces te he cargado
Yo he sido tu mejor amigo

Marcos Witt/la cosecha

Em C G D

Alza tus ojos y mira, la cosecha está lista,

Em D C B7

el tiempo ha llegado, la mies está madura,

Em C G D

Esfuézate y se valiente, levántate y predica,

Em D C B7
a todas las naciones, que Cristo es la vida.

C D Em
/ Y será llena la tierra de su gloria,
C D B7 Em
se cubrirá como las aguas cubren la mar /

B7 Em B7 Em
No, no hay otro nombre, dado a los hombres,
Am Em C B7
Jesucristo, es el Señor
C D
/ Y será.../

Martin Valverde/Gloria

Em B7
Gloria, Gloria,
Em B7
Gloria, Gloria,
C D
a Jesús el Señor,
G Em
al Cordero de Dios.
Am Bm Em
Al nombre sobre todo nombre.

C D
a Jesús el Señor,
G Em
al Cordero de Dios.
Am Bm Em
Al nombre sobre todo nombre.

Em B7
Gloria, Gloria,
Em B7
Gloria, Gloria,
C D

a Jesús el Señor,
G Em
al Cordero de Dios.
Am Bm Em
Al nombre sobre todo nombre.

C D
a Jesús el Señor,
G Em
al Cordero de Dios.
Am Bm Em
Al nombre sobre todo nombre.

Am Bm Em
Al nombre sobre todo nombre.
Am Bm Em
Al nombre sobre todo nombre.



AMIG@: Hemos llegado al final de este trabajo, pero te invito a que tu mismo hagas tus propios talleres con las personas con las que trabajas en tu pastoral juvenil de la RCC.

